

Down through the blurred splendor,  
 and let the ancient heart of the forgotten  
 throbb within me  
 like a bird imprisoned for a thousand years!  
 Today let me forget this joy which is wider than the sea,  
 because man is wider than the sea and all her islands,  
 and one must fall into him as into a well in order to rise  
 from the depths  
 with a branch of secret water and sunken truths.  
 Let me forget, wide stone, the powerful proportion,  
 the transcendent measurement, the honeycombed stones,  
 and from the square today let me slide  
 my hand along the hypotenuse of haircloth and bitter  
 blood.  
 When the furious condor, like a horseshoe of red-cased  
 wings,  
 hammers my temples in the order of flight  
 and the hurricane of carnivorous feathers sweeps the  
 shadowed dust  
 of the slanting stairways, I don't see the swift beast,  
 I don't see the blind cycle of its claws,  
 I see the ancient being, a servant, the one asleep  
 in the fields, I see a body, a thousand bodies, one man,  
 one thousand women,  
 below the black gust, blackened by rain and night,  
 with the heavy stone of the statue:  
 Juan Stonecutter, son of Wiracocha,  
 Juan Coldeater, son of the green star,  
 Juan Barefooted, grandson of the turquoise,  
 rise up and be born with me, brother.

A través del confuso esplendor,  
 y deja que en mi palpíte, como un ave mil años prisionera,  
 el viejo corazón del olvidado;  
 Déjame olvidar hoy esta dicha, que es más ancha que el mar,  
 porque el hombre es más ancho que el mar y que sus islas,  
 y hay que caer en el como en un pozo para salir del fondo  
 con un ramo de agua secreta y de verdades sumergidas.  
 Déjame olvidar, ancha piedra, la proporción poderosa,  
 la trascendente medida, las piedras del panal,  
 y de la escuadra déjame hoy resbalar  
 la mano sobre la hipotenusa de áspera sangre y cilicio.  
 Cuando, como una herradura de élitros rojos, el condor  
 turibundo  
 me golpea las sienes en el orden del vuelo  
 y el huracán de plumas carniceras barre el polvo sombrío  
 de las escalinatas diagonales, no veo a la bestia veloz,  
 no veo el ciego ciclo de sus garras,  
 veo el antiguo ser, servidor, el dormido  
 en los campos, veo un cuerpo, mil cuerpos, un hombre,  
 mil mujeres,  
 bajo la racha negra, negros de lluvia y noche,  
 con la piedra pesada de la estatua:  
 Juan Cortapiedras, hijo de Wiracocha,  
 Juan Comestrio, hijo de estrella verde,  
 Juan Piedescalzos, nieto de la turquesa,  
 sube a nacer conmigo, hermano.